

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 42: ¿No está en casa esta noche? (Parte 1)

La madre dragón mantuvo su mirada hacia adelante, su boca curvándose en una leve sonrisa, como si no tuviera intención de unirse a la conversación entre él y el subdirector.

León apartó la mirada, fingiendo no tener ni idea, e hizo un último intento por escapar: "Lo... lo olvidé, subdirector".

—Ah, bueno, entonces déjame recordarte. Hace tres años, te paraste aquí y besaste a tu esposa, la Sra. Rossweisse.

León entrecerró los ojos y sonrió. "¿En serio?... Jaja, era joven y tonto, solo lo hacía por diversión".

—Entonces, señor León, ya que esta ceremonia está a punto de terminar, ¿podría darnos el mismo beso que la última vez para terminar?

"Ah..."

"¿Están todos de acuerdo?"

El público espectador aplaudió con gran entusiasmo.

¡Sí! ¡Apoyo!

Hemos oído que la pareja del Dragón Plateado está profundamente enamorada. Por fin los vemos demostrándose cariño. ¡Bésense! ¡Tienen que besarse!

¡Beso! ¡Beso!

"..."

Los vítores de la multitud continuaron sin cesar.



León no podía distinguir si se trataba de una ceremonia de entrada o de una escena de boda.

"¡Oh, papá va a besar a mamá!" intervino Muen, aumentando la emoción.

León suspiró en silencio. Parece que no hay forma de evitarlo.

Se giró para mirar a Rossweisse.

La sonrisa en la comisura de los labios de Rossweisse se ensanchó. "Solo la mejilla, ¿vale?"

León entrecerró los ojos, estudiando su expresión algo presumida.

¿Por qué tiene esa mirada tan engreída?

¿Cree que no la besaré delante de todos?

¿Cree que besar a mi "falsa esposa" delante de toda esta gente me avergonzará?

¿O hay otra razón?

Jeje... Madre dragón, eres tan infantil.

Ya somos marido y mujer. ¿A qué le tenemos miedo?

León reunió coraje y se inclinó lentamente hacia el delicado rostro blanco de Rossweisse.

Muen ya estaba apretando nerviosamente sus pequeños puños junto a ellos.

Deberías saberlo, papá y mamá casi nunca demuestran afecto delante de ellos.

Fue una oportunidad única de verlo hoy y, por supuesto, ¡Muen estaba nervioso y emocionado!

Xiaoguang sintió lo mismo.



Pero...

Después de ver a sus padres mostrarse afecto una vez frente a ellos, ¿ellos... solo se besarían en la mejilla?

Little Pink Fur no se conformó sólo con eso.

Ella parpadeó y, cuando León estaba a punto de besar la mejilla de Rossweisse, Xiaoguang de repente gritó:

"¡Mamá!"

"¿Mmm?"

Rossweisse instintivamente se giró hacia la voz de su hija, ignorando a León, que estaba tan cerca.

Y luego-

"Mmm..."

Sus labios se encontraron en el momento justo.

Al verla besar con éxito a sus padres mientras estaban completamente atónitos, Xiaoguang levantó orgullosamente su pequeña cola.

...

Para ese entonces, las tres preciosas hijas de León ya se habían matriculado con éxito en el Saint Hes College.

Para poder derrotar algún día a más cazadores de dragones como su padre, comenzaron a estudiar diligentemente.

Por alguna razón, cada vez que León pensaba en esto, una ola de inexplicable tristeza lo invadía.

Originalmente había pensado que enseñarle personalmente el conocimiento a la pequeña Guang, ayudarla a obtener el primer lugar en el examen de ingreso y, de ese modo, superar en maniobras a su anciano padre, sería el pináculo del deber filial;



Sin embargo, nunca imaginó que, años más tarde, cuando sus hijas se graduaran de la universidad, todavía tendrían que tratar a su anciano padre como parte de su proyecto final...

Ah, bueno.

A pesar de todos los giros y vueltas, golpes y moretones, al final, los niños aún aprendían más habilidades, y eso siempre era algo bueno.

Hoy era lunes y las tres hijas no estaban en casa.

La próxima vez que se verían sería el viernes por la noche.

Cinco días separados fue el tiempo más largo que Leon había estado separado de ellos, excepto cuando tuvo que regresar al Imperio para lidiar con espías internos.



Por lo demás, padre e hijas se reunían casi siempre todos los días.

Ahora, con todos ellos repentinamente ausentes, León estaba un poco desacostumbrado a ello.

Esa noche, León estaba tumbado en el banco del balcón, contemplando el tranquilo cielo nocturno, preguntándose si sus pequeños tesoros también estarían a punto de irse a la cama.

Al poco tiempo, oyó el sonido de pasos ligeros detrás de él.

Rossweisse caminó lentamente hacia su lado y colocó dos tazas sobre la pequeña mesa de madera.

León los miró y dijo: "Realmente no quiero beber esta noche".

El alcohol puede ser realmente algo bueno en ocasiones, permitiendo a las personas olvidar temporalmente sus problemas y penas.

Pero León no tenía intención de adormecerse con el alcohol; no le importaba sumergirse en pensamientos sobre sus hijas.

“No es alcohol, es té”.

¿Té? Recuerdo que nunca tomas té.

Rossweisse trajo una tetera de té caliente y lo vertió en las dos tazas.

El vapor de las tazas se arremolinaba suavemente y la fragancia del té impregnaba el aire. Incluso para quienes no eran expertos, era evidente que se trataba de un té de alta calidad.

Es el premio a la Familia Modelo del Año. El subdirector se lo solicitó especialmente al director Olat.

“...Bueno, una muerte social pública por un paquete de buen té no está tan mal”.



Los ojos de Rossweisse se movieron levemente y luego levantó dos dedos. «Corrección, no una, sino dos».

León levantó una ceja. “¿Dos?”

¿Lo olvidaste? Hace unos días, al terminar la entrevista, me besaste delante de todos para demostrarle al subdirector que me querías. ¿Eso no cuenta?

“...”

La reina sonrió suavemente, se sentó lentamente y tomó un sorbo de té.

Realmente era fragante.

“Madre Dragón, ¿por qué siento que no solo no te avergüenzas después de tu muerte social pública, sino que en cierto modo... lo estás disfrutando?”

Rossweisse observó el paisaje nocturno frente a ella, con la luz de las estrellas reflejándose en sus ojos plateados. Frunció los labios y preguntó con indiferencia: “¿En serio?”.

“¿Cómo podría no serlo?”

León ya estaba seguro. «¿Incluso en la ceremonia de entrada el otro día, cuando estaba a punto de besarte, no opusiste resistencia alguna!»

Rossweisse giró lentamente la cabeza para encontrarse con los ojos de Leon. "¿Qué? ¿Quieres que me resista a tus muestras de cariño?"

"Ah... esto..."

—Bueno, entonces no me toques más. Y tampoco me agarres de la mano.

"Bueno, eso no es aceptable..."

"Hmph, idiota."

Lo dijo con una pronunciación perfecta. Tomó otro sorbo de té y siguió disfrutando del paisaje nocturno.



Después de un breve silencio, León volvió a hablar.

"Creo que ahora lo entiendo."

¿Mm? ¿Entender qué?

"Solo quieres demostrar tu amor delante de los demás, ¿verdad?"

"No."

—Sí, lo haces. —León asintió con firmeza.

—No lo admitiré. Jeje.

"¿Eh, tú!-"

Traducido por:

ᄒᄒᄒᄒ - RexScan